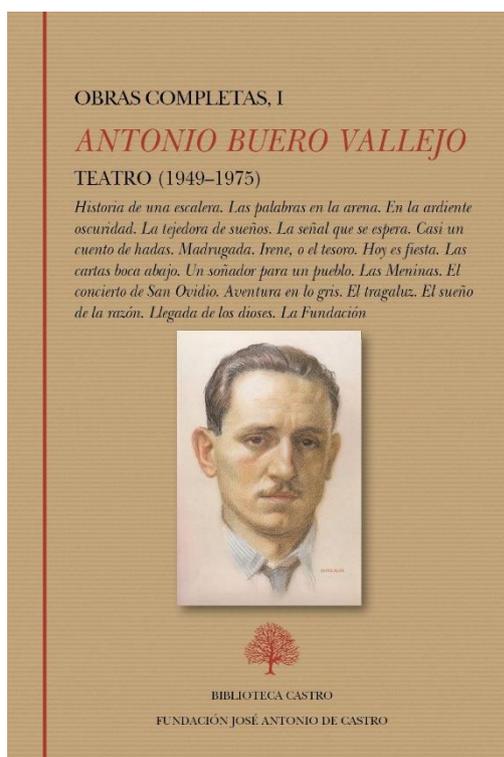


NOTA DE PRENSA ANTONIO BUERO VALLEJO. OBRAS COMPLETAS I

(*Historia de una escalera. Las palabras en la arena. En la ardiente oscuridad. La tejedora de sueños. La señal que se espera. Casi un cuento de hadas. Madrugada. Irene, o el tesoro. Hoy es fiesta. Las cartas boca abajo. Un soñador para un pueblo. Las Meninas. El concierto de San Ovidio. Aventura en lo gris. El tragaluz. El sueño de la razón. Llegada de los dioses. La Fundación*). Nº págs.: 1416, ISBN: 978-84-15255-94-9, PVP: 58, 00 e.



El nombre de Antonio Buero Vallejo se inscribe en las cimas del teatro español del pasado siglo XX. Si Valle-Inclán y García Lorca se reparten la primacía antes de 1936, **Buero es hoy reconocido como el gran dramaturgo del medio siglo**. De ahí nuestro afán por publicar la totalidad de su obra y rescatar tanto facetas desconocidas de su universo literario como **textos que no habían visto la luz hasta la fecha**.

Este primer tomo, de los tres que van a comprender sus **Obras completas**, recoge el **Teatro publicado entre 1949 y 1975**. Unos años en los que el dramaturgo estrena obras tan señaladas como *Historia de una escalera*, *El concierto de San Ovidio* o *El tragaluz*.

Javier Huerta, uno de los mayores especialistas en el autor, aborda su figura en el estudio preliminar y aboga por una lectura reposada de su teatro para trascender la naturaleza por fuerza efímera de la representación. Solo así podremos apreciar la riqueza poética de sus textos y la hondura de sus personajes. Criaturas en continua zozobra donde la denuncia social o las secuelas de la guerra civil (*Historia de una escalera*) conviven con títulos que nos llevan a reflexionar sobre lo trascendente (*En la ardiente oscuridad*) o dramas histórico-míticos que miran el pasado de una España a la que le cuesta desprenderse de los viejos fantasmas. Pero **la guerra civil en Buero va más allá de los límites del propio**

conflicto nacional para convertirse en arquetipo de todas las guerras, de ahí la universalidad de su teatro.

En casi todas las primeras obras de Buero, desde *Historia de una escalera* a *Irene, o el tesoro*, asoma una relación conflictiva entre el Hombre no solo con el Mundo sino también con Dios. Aun siendo el suyo un acercamiento laico, en ciertos momentos penetra el rayo de lo metafísico e, incluso, de lo religioso.

Como otros muchos escritores de posguerra, Buero se ve afectado por una **honda crisis espiritual**. Lo apreciamos en *Historia de una escalera* (1949), donde el dramaturgo se suma al resurgimiento de la tragedia como el género más idóneo para los tiempos que se vivían. Pero nuestro dramaturgo **renueva el género** con temas como el dolor, la guerra, la muerte, la tortura, y lo ubica en la ciudad por considerarla espacio esencial de los tiempos modernos. Sin embargo, frente a las situaciones de conflicto, abre una mirada de esperanza que sin duda aprendió de maestros como Calderón, Unamuno o Velázquez (no se puede olvidar que antes que escritor, don Antonio fue también pintor). La tragedia, en definitiva, no era para él una opción estética cualquiera sino una necesidad ética.

Esta búsqueda de la luz en medio de la oscuridad coexiste con **la inquietud como leitmotiv** en todo su teatro y una **ambigüedad calculada** que le permitió salvar casi siempre el muro de la censura. En *Las Meninas*, por ejemplo, el autor imagina un conflicto de Velázquez con la Inquisición, y dibuja mudo al padre dominico que la representa a lo largo de la función.

Los **héroes inconformistas y contradictorios** de Calderón también dejan su huella en los caracteres indomables de Buero. Solo esa lucha, aunque lleve al fracaso, puede redimir al ser humano como apreciamos en Ignacio (*En la ardiente oscuridad*), Penélope (*La tejedora de sueños*), Silverio (*Hoy es fiesta*), Amalia (*Madrugada*), David (*El concierto de San Ovidio*), Mario (*El tragaluz*), Julio (*Llegada de los dioses*) o el más calderoniano de todos, Tomás (*La Fundación*).

Todos ellos nos llevan a ver cómo nos encontramos ante un teatro que se mueve **entre la desesperanza** (del sacrificio de la adúltera en *Las palabras en la arena*, el final desazonador en *Historia de una escalera* o la amargura que se respira en *Las Meninas*) **y una indagación en lo maravilloso** que se aprecia en títulos como *Irene, o el tesoro*, donde la «sucia realidad» se opone a ese permanente misterio que nos envuelve.

El volumen cuenta con otras piezas clave, algunas de temática histórica como *Un soñador para un pueblo* protagonizada por un Goya que debe hacer las maletas camino del exilio acosado por las turbas absolutistas o *El concierto de San Ovidio*, en la que Buero reflexiona sobre la utopía.

El volumen se cierra con *La Fundación*, fábula de aire cervantino en la que el escritor trasciende su experiencia personal como preso político para reflexionar sobre asuntos tan universales como la libertad y el destino.